



Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de julio de 2016
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2016

Tema 12 d) del programa

**Cuestiones de coordinación y de programas y otras
cuestiones: programa a largo plazo en apoyo de Haití**

Informe del Grupo Asesor Especial sobre Haití

I. Introducción

1. Este informe es el 12º que se presenta al Consejo Económico y Social desde que en 2004 se reactivó el Grupo Asesor Especial sobre Haití a petición del Gobierno de ese país. El Grupo, que preside el Canadá, está integrado por los Representantes Permanentes ante las Naciones Unidas de la Argentina, las Bahamas, Benin, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, El Salvador, España, Francia, Haití, México, el Perú, Trinidad y Tabago y el Uruguay, y por el representante de los Estados Unidos de América ante el Consejo Económico y Social.

2. Mediante su resolución 2015/18, el Consejo Económico y Social decidió prorrogar el mandato del Grupo Asesor Especial hasta la conclusión del período de sesiones de 2016 con el fin de que siguiera de cerca la estrategia de desarrollo a largo plazo de Haití para promover la recuperación socioeconómica, la reconstrucción y la estabilidad y proporcionara asesoramiento al respecto, prestando especial atención a la necesidad de asegurar la coherencia y la sostenibilidad del apoyo internacional para Haití, sobre la base de las prioridades nacionales de desarrollo a largo plazo y del Plan Estratégico de Desarrollo para Haití, y destacando la necesidad de evitar la superposición y duplicación con los mecanismos existentes. El Consejo solicitó al Grupo que le presentara un informe sobre sus actividades, con recomendaciones, para examinarlo en su período de sesiones de 2016.

3. El presente informe se basa en gran medida en las conclusiones alcanzadas por el Grupo a raíz de dos actividades principales: una visita a Washington D.C., realizada el 19 de mayo, en la que los miembros del Grupo se reunieron con representantes de las instituciones financieras internacionales (el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo), la Organización de los Estados Americanos y la Organización Panamericana de la Salud (OPS); y una reunión por videoconferencia celebrada el 12 de julio con el Representante Especial Adjunto del Secretario General (Coordinador Residente) y Coordinador de Asuntos Humanitarios en Haití y con miembros del equipo de las



Naciones Unidas en el país, así como con el Director General del Ministerio del Interior y miembros de la sociedad civil en representación de organizaciones no gubernamentales haitianas e internacionales.

4. El Grupo expresa su agradecimiento al Coordinador Residente y a todos los interlocutores de Washington D.C. y Puerto Príncipe por el tiempo dedicado a analizar las perspectivas de desarrollo en Haití y cambiar impresiones al respecto. También desea dar las gracias al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales por su continuo apoyo a la labor del Grupo.

5. El Grupo no viajó a Haití en 2016 debido a los cambios habidos en el calendario electoral. Las elecciones que estaban previstas para el 24 de abril se cancelaron, y desde entonces continúa la incertidumbre política en el país. En un ambiente de creciente polarización política, la Asamblea Nacional haitiana aún no ha resuelto la situación del Presidente Interino y no tomará una decisión sobre la gobernanza provisional del país hasta que se repitan las elecciones presidenciales; la primera ronda tendrá lugar el 9 de octubre de 2016. Se ha producido una serie de acontecimientos sociales, políticos y de seguridad, de alcance tanto local como nacional, que indican que la sensación de agitación va en aumento. El Grupo sigue dispuesto a visitar Haití tan pronto como evolucione la situación política y se dé un entorno propicio para el diálogo con diversos interlocutores.

II. Deterioro de la situación económica y social

6. La economía de Haití está viviendo un período difícil de transición caracterizado por una contracción del crecimiento, un aumento de la inflación, una depreciación del gourde y una serie de perturbaciones adversas de consideración, en particular graves sequías que han frenado la producción de alimentos. La pobreza extrema sigue siendo generalizada y la red de seguridad social cada vez ofrece menos servicios.

Plano macroeconómico

7. Las tendencias macroeconómicas observadas por el Banco Mundial y el FMI son preocupantes. Aunque la política monetaria es restrictiva, la inflación básica ha aumentado hasta superar el 10% impulsada por la depreciación del gourde, que el año pasado perdió casi un 25% de su valor. La sequía también ha influido considerablemente y los precios de muchos productos agrícolas han aumentado hasta en un 40%. La caída de los precios internacionales del arroz, el aceite de cocina, el petróleo y otros productos ha contribuido a mitigar los efectos del alza inflacionaria.

8. El crecimiento, que había alcanzado el 4% en 2013, siguió bajando en 2015 hasta situarse cerca del 1% debido a la sequía y a la caída que sufrió el sector de la construcción cuando se redujo la inversión pública y privada en las postrimerías del ciclo de reconstrucción después del seísmo. Las altas tasas de interés y la incertidumbre política han perjudicado a la inversión privada. Así las cosas, las remesas siguen siendo la principal fuente de financiación externa, a pesar de los altos costos de transacción. El Grupo destaca el papel que desempeña la diáspora haitiana como generadora de inversión en la economía del país y considera necesario encontrar formas de atraerla aún más para que impulse la financiación de los sectores productivos.

9. La información facilitada al Grupo indica que en los primeros cinco meses del ejercicio económico los ingresos alcanzaron un nivel superior al de 2015, tendencia que es positiva pero aún insuficiente para ocupar el lugar de la ayuda, cada vez más escasa. Las inversiones que atrajo Petrocaribe, un programa de la República Bolivariana de Venezuela que permite obtener préstamos con descuento para comprar petróleo, se han reducido considerablemente y se prevé que los subsidios de donantes irán disminuyendo de manera gradual hasta quedar por debajo de los 500 millones de dólares en 2016. Las ayudas presupuestarias que representan los subsidios aportados por donantes se han visto muy afectadas por la crisis política y por el incumplimiento de los requisitos para la liberación de los fondos. En la coyuntura política actual, el FMI no está en condiciones de examinar la aplicación inicial del programa trianual establecido en el marco del Servicio de Crédito Ampliado de esa institución, ni de asumir compromisos a más largo plazo.

10. El Grupo tiene presentes los esfuerzos del Gobierno y el Banco Central por mantener unos coeficientes económicos saneados a través de una política monetaria austera, un endeudamiento relativamente bajo y un déficit fiscal reducido, medidas a las que se suma la introducción de un enfoque del gasto público con criterios de gestión de tesorería. A pesar de ello, la depreciación del gourde responde en gran medida a una pérdida de confianza, con el consiguiente aumento de la dolarización. La mejora de la situación política será esencial para restablecer la confianza en la moneda.

Plano social

11. Se informó al Grupo de que, si bien la mayor parte de los salarios de los funcionarios y otros gastos corrientes estaban cubiertos, quedaban pocos recursos disponibles para invertir. Preocupa especialmente que se han dejado de financiar los programas de protección social introducidos en los últimos cinco años, la mayoría de ellos con cargo al presupuesto de gasto público. Por tanto, puede que no se mantengan los recientes avances logrados en los indicadores sociales y la reducción de la pobreza. Si bien existe un programa específico de transferencias monetarias condicionadas para facilitar la escolarización, se calcula que hay 300.000 niños sin matricular.

12. La falta de acceso a estas transferencias monetarias ha empezado a tener repercusiones negativas en los medios de subsistencia de los hogares, en un contexto caracterizado por grandes desigualdades: el 63% de los recursos está controlado por el 20% de la población, y el 40% más pobre apenas tiene acceso al 8% de los recursos nacionales¹. Cerca de dos tercios de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, cuya prevalencia en las zonas rurales sigue alimentando la migración interna y los desplazamientos de población dentro del país, que duplican la tasa de migración externa.

13. El clima social de los últimos meses se ha caracterizado por las huelgas en el sector de la salud, que en ocasiones han paralizado los hospitales públicos, y más recientemente también en el de la educación, como protesta por las demoras en el pago de los salarios de los maestros. Es probable que el Estado siga teniendo dificultades a la hora de cumplir sus obligaciones para con los funcionarios.

¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “At a glance: Haiti – Statistics”. Se puede consultar en www.unicef.org/infobycountry/haiti_statistics.html.

14. Unas 62.000 personas continúan desplazadas como consecuencia del terremoto de 2010 y necesitan ayuda inmediata, así como acceso a soluciones sostenibles. El Grupo exhorta a las autoridades de Haití a redoblar los esfuerzos por reubicar a esas personas desplazadas.

15. Además, la confluencia de múltiples factores de riesgo ha deteriorado la situación humanitaria en general. En primer lugar, la grave sequía, acentuada por los efectos generales del fenómeno de El Niño, actualmente afecta a 3,6 millones de personas (más de un tercio de la población). En segundo lugar, la reaparición de casos de cólera desde 2015, agravada aún más por las intensas lluvias recientes, significa que cualquier proceso de cese de las actividades podría poner en peligro los logros alcanzados en los últimos años. En tercer lugar, desde junio de 2015 miles de personas de ascendencia haitiana, muchas de ellas nacidas en la República Dominicana, han regresado espontáneamente o, en algunos casos, han sido deportadas a Haití y requieren atención.

16. Estos desafíos humanitarios son inherentes a las deficiencias estructurales del país, que obedecen a la pobreza y la desigualdad generalizadas. Por lo tanto, el Grupo destaca que la ayuda internacional tiene que seguir guiándose por los nexos entre las necesidades del país a corto y a largo plazo, a fin de lograr un cambio duradero y evitar crisis cíclicas. En este contexto, es importante ofrecer más flexibilidad en la utilización de los fondos para actividades tanto humanitarias como de desarrollo.

III. Deficiencias y obstáculos al desarrollo persistentes

17. Más allá de la inestabilidad política y las perturbaciones externas, hay una serie de deficiencias estructurales que siguen dificultando el avance de Haití hacia el desarrollo. El Grupo desea destacar algunas que parece imprescindible solucionar para que pueda haber un progreso sostenido sobre el terreno.

Capacidad administrativa y sistema tributario

18. La capacidad administrativa sigue siendo muy insuficiente, en especial a nivel local. Además, las deficiencias del sistema nacional de registro contribuyen a mantener en la pobreza a quienes carecen de “existencia jurídica”, especialmente las mujeres y los niños. El Grupo considera alentadora la información recibida sobre los esfuerzos renovados del Gobierno por ayudar a las autoridades locales, con un enfoque contractual, a gestionar eficazmente la seguridad pública y el riesgo de desastres, por ejemplo, y a aplicar algunas políticas sectoriales en beneficio de la población.

19. El sistema fiscal de Haití carece de capacidad administrativa y tiende a ser regresivo. La base impositiva es muy pequeña: son pocas las personas o empresas que pagan lo que deben, y hay muchas empresas que no figuran en el registro. Al mismo tiempo, se pierde una parte importante del ingreso tributario, especialmente en derechos de aduana, debido a las exenciones que las autoridades tributarias y aduaneras conceden a personas y empresas. Estas exenciones se deberían reconsiderar. Las autoridades haitianas deberían aprovechar los años de desarrollo de la capacidad de la administración tributaria y aduanera incrementando la inversión nacional en ellas y velando por la obtención de resultados sostenibles.

Electricidad

20. La empresa pública de suministro eléctrico, Électricité d'Haïti (EDH), ha sido una fuente constante de pérdidas fiscales (estimadas en el 1,5% del producto interno bruto al año) y ha restado al presupuesto alrededor de 150 millones de dólares al año en subsidios. El costo fiscal que representa la suma de los subsidios regresivos para la compra de combustible y las pérdidas de esta empresa es superior al gasto social. A pesar del considerable apoyo internacional recibido en forma de asistencia técnica y recursos financieros, en particular del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, se ha avanzado poco en este sector. Las deficiencias del marco regulatorio y de la gobernanza de EDH, aunadas a la insuficiente infraestructura eléctrica, se han traducido en un mal servicio con un costo elevado para la población haitiana. Si bien se ha progresado en cuanto a la infraestructura, es urgente reformar el sector mejorando la normativa, introduciendo medidas anticorrupción y adoptando un sistema eficaz de pago por los servicios prestados.

Agricultura y seguridad alimentaria

21. Haití tiene buenas posibilidades de ampliar su producción agrícola y exportarla. La mayoría de la fuerza de trabajo se encuentra en el sector agrícola y en la economía informal. Las ganancias que reporta la agricultura a los hogares de las zonas rurales son escasas y poco fiables debido a que la infraestructura es deficiente, la tenencia de la tierra no está bien definida y no hay acceso al crédito.

22. Habida cuenta de estas necesidades estructurales, acentuadas en los últimos meses por la sequía y la escasez de alimentos, se debería canalizar una mayor proporción de la ayuda internacional hacia el sector agrícola para apoyar directamente a los pequeños agricultores. El objetivo de reducir la pobreza en Haití, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, solo se puede lograr si se combate la pobreza en el medio rural, lo que a su vez reducirá la migración urbana y los problemas causados por los desplazamientos de población dentro del país.

Sector privado

23. Aunque el sector privado de Haití puede acceder fácilmente al mercado estadounidense con fines de desarrollo empresarial, se encuentra muy concentrado: está en manos de unos pocos empresarios que operan en un entorno no competitivo y muchas veces siguen prácticas comerciales poco transparentes. En cuanto a los principales productos importados, se calcula que los hogares haitianos pagan un 30% más que los de cualquier país semejante.

24. Las principales dificultades que afectan al entorno empresarial del país son el acceso limitado a financiación, los problemas relacionados con la tenencia de la tierra, las trabas administrativas al establecimiento de empresas y la corrupción pública. Está pendiente de aprobación por el Parlamento una reforma legislativa que facilitará la actividad empresarial. En este contexto, deberían impulsarse más aún los programas especiales al respecto, como la iniciativa de la Corporación Financiera Internacional (Grupo Banco Mundial) que ofrece subvenciones para aceleradores de negocios mediante inversiones en pequeñas y medianas empresas.

Sociedad civil

25. La sociedad civil tiene que involucrarse más en el proceso de desarrollo de Haití, y el Estado tiene que responsabilizarse más de su labor ante los ciudadanos. Los representantes de la sociedad civil que participaron en la reunión por videoconferencia con el Grupo pidieron un planteamiento participativo del desarrollo, de tal forma que los agentes locales puedan aportar su comprensión de la realidad local y sus conocimientos técnicos para contribuir al logro de los objetivos relacionados con el desarrollo y a la conceptualización de los programas. Esto es de especial importancia en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que requieren la movilización de la comunidad para lograr un verdadero efecto transformador.

26. Esa transformación exige planes de mejora de la capacidad de las organizaciones locales. Es importante ofrecer capacitación sobre gestión financiera y sobre prácticas de rendición de cuentas para que esas entidades puedan ser auténticos socios del Gobierno y de las organizaciones de desarrollo. Esto supondría un paso muy importante para superar la dependencia de la ayuda internacional y asumir el control del desarrollo del país a largo plazo.

Turismo

27. El turismo podría desempeñar un papel importante en el crecimiento del país. Puesto que se trata de un sector que ofrece grandes posibilidades, es necesario desarrollar los servicios turísticos para acoger a los visitantes. Los turistas actuales proceden principalmente de la diáspora haitiana: son personas que regresan al país para visitar a sus familias y entregar las remesas. Además del desarrollo de la infraestructura, tiene que mejorar la situación política y de seguridad para que este potencial se plasme en un sector económico eficaz, capaz de crear empleo y riqueza, incluso en las provincias.

Salud

28. El acceso a una atención sanitaria de calidad en Haití sigue siendo, en general, insuficiente. Se ha conseguido reducir la muerte materna y la incidencia de la malaria y el VIH/SIDA, pero sigue habiendo retos importantes. Alrededor del 35% de las mujeres tiene necesidades desatendidas de planificación familiar, la mortalidad entre los menores de 5 años se cifró en 69 por cada 1.000 nacidos vivos en 2015, casi el 70% de los nacimientos tuvo lugar fuera de un establecimiento sanitario y el 22% de los niños menores de 5 años padece malnutrición crónica, enfermedades intestinales infecciosas, septicemia o tuberculosis. El programa de inmunización de la OPS calcula que en 2014 la tasa de vacunación fue del 67%, nivel insuficiente para prevenir las epidemias. Además, la violencia por razón de género, que está muy extendida en Haití, debería considerarse un problema de salud pública y ser tratada como tal.

29. El Gobierno ha preparado un plan nacional de salud para el período 2012-2022 que ofrece cobertura sanitaria universal a través de la atención primaria. Sin embargo, en los últimos decenios la proporción del gasto público que se dedica a la salud pública ha disminuido considerablemente, al tiempo que se reducía la financiación externa de la atención de la salud. Esto se ha traducido en un aumento del gasto sanitario directo de los hogares, lo cual, a su vez, reduce o impide el acceso de los pobres de Haití a los servicios sanitarios. Dada la escasez de recursos,

el Grupo destaca la importancia de que todos los asociados sanitarios que trabajan en Haití lo hagan de forma armonizada y coordinada con la política nacional de salud y con el modelo de atención primaria a fin de lograr más eficiencia en la cobertura sanitaria y evitar la duplicación.

30. En consonancia con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, y como defiende la OPS, es importante que los servicios sanitarios financiados por el Gobierno no requieran pago alguno en el momento del servicio. Está demostrado que la obligación de pagar hace que muchas personas se sientan menos inclinadas a recurrir a los servicios sanitarios, lo cual perjudica especialmente a los pobres. Esto cobra aún más importancia con la aparición de nuevas amenazas, como los virus del chikunguña y el Zika, y la presión constante a que se ve sometido el sistema sanitario al tener que responder a fenómenos meteorológicos graves, como los huracanes.

31. La epidemia de cólera que se desató a finales de 2010 aún persiste y la enfermedad se ha hecho endémica, con unos 500 casos por semana, en su mayoría en las provincias. En 2015 se registraron 36.045 casos de cólera, un 24% más que el año anterior, y en el primer trimestre de 2016 se registraron 11.000. Un dato positivo es que ha aumentado el número de pacientes atendidos en establecimientos sanitarios. La letalidad entre las personas hospitalizadas, que en 2014 había sido del 1,01%, se redujo al 0,75% en 2015, pero las cifras de 2016 disponibles hasta la fecha indican que ha vuelto a repuntar y se sitúa en el 0,99%. El agua y el saneamiento han mejorado muy poco: menos de un tercio de los haitianos tiene acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas.

32. El Grupo recibió información sobre la efectiva labor que realiza la OPS para ayudar a Haití a institucionalizar la respuesta y aplicar un programa sólido de prevención, control y tratamiento en el país. En abril, el Ministerio de Salud y Población y otros expertos examinaron la situación de la epidemia de cólera y recomendaron que se incrementara la vacunación y se clorara el agua utilizada en todos los hogares. Si bien en Haití se produce cloro en polvo, se necesitarían 4 millones de dosis, un número elevado para la capacidad productiva del país y el apoyo financiero recibido.

33. En la mayoría de las zonas rurales, el uso de agua transportada por tubería es escaso, por lo que será muy difícil eliminar el cólera mientras no se introduzcan las mejoras necesarias en el abastecimiento de agua y el saneamiento. El acceso universal al agua y el saneamiento, uno de los pilares de la salud pública, es fundamental para derrotar al cólera y otras enfermedades transmitidas por el agua o causadas por condiciones insalubres. Las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo tienen un papel muy importante que desempeñar en este sentido, y para ello sigue siendo de la máxima importancia contar con niveles adecuados de financiación.

34. Asimismo, para combatir el VIH/SIDA en el país es necesario seguir trabajando en la prevención, y se espera que los donantes aporten ayuda con tal fin, además de la que se destina al tratamiento de la enfermedad.

IV. Esfuerzos constantes para coordinar la presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno

35. El Marco Estratégico Integrado correspondiente al período 2013-2016 sigue siendo el único instrumento de planificación que comparten el equipo de las Naciones Unidas en el país y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). El Marco está plenamente armonizado con el Plan Estratégico de Desarrollo para Haití, que es el plan nacional de desarrollo, y ambos se apoyan en cuatro pilares comunes: institucional, territorial, económico y social.

36. El Grupo fue informado de la decisión de poner fin al ciclo actual de planificación al término de 2016 y sustituirlo por el Marco de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible para el período 2017-2021, que incorporará elementos destinados a facilitar la planificación de la transición de la MINUSTAH al equipo en el país. De esta forma se dotará al equipo en el país de un instrumento de planificación adecuado para responder a los problemas relacionados con el desarrollo y movilizar recursos, teniendo en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los procedimientos operativos especiales del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Los organismos, fondos y programas también dispondrán de un instrumento más adecuado para preparar sus propios planes quinquenales.

37. El equipo de las Naciones Unidas en el país está ultimando la evaluación común para el país prevista en el Marco de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, siguiendo un enfoque basado en los derechos humanos. Como resultado de ello, cinco grupos de trabajo temáticos (gobernanza, empleo y reducción de la pobreza, servicios sociales, género y resiliencia) elaboraron un análisis causal que determinó las principales cuestiones de desarrollo que se deben abordar en el Marco. La evaluación común para el país se está realizando en estrecha coordinación con los homólogos nacionales y con otros asociados internacionales.

38. El Grupo aprecia estos esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas por actuar de consuno, en el espíritu de la iniciativa “Unidos en la acción”, a pesar de las difíciles circunstancias imperantes en el país. Sin embargo, cabe señalar que, dada la demora en la celebración de las elecciones presidenciales, el Marco de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible probablemente no se firmará hasta principios de 2017.

39. Tras la aprobación, el 14 de octubre de 2015, de la resolución [2243 \(2015\)](#) del Consejo de Seguridad, por la que se prorrogó el mandato de la MINUSTAH hasta el 15 de octubre de 2016, se han tomado medidas adicionales para formular un plan de transición ante la posible reconfiguración de la presencia de las Naciones Unidas en Haití y para promover actividades conjuntas de la Misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país con esa perspectiva. El análisis inicial de la capacidad institucional realizado indica la conveniencia de volver a examinar a fondo y concentrar la labor de los componentes de la Misión, así como de interactuar más estrechamente con el equipo en el país. En particular, se contempla que las actividades relacionadas con el estado de derecho y la gobernanza se puedan transferir al equipo en el país o al Gobierno, o a ambos.

40. Algunos miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país han mantenido contactos con la Misión a fin de encontrar posibilidades de colaboración en esas esferas. Actualmente se está concluyendo un proyecto provisional sobre el estado de derecho a cargo de la MINUSTAH, el Programa de las Naciones Unidas

para el Desarrollo (PNUD), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). También son esferas prioritarias la reducción de la violencia comunitaria, en la que se trabajará con el PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), así como las fuentes de agua potable y la buena gobernanza para el desarrollo local sostenible, ámbitos en el que se trabajará con el UNICEF en proyectos de efecto rápido.

41. El proceso de transición en Haití seguirá un plan conjunto de las Naciones Unidas y estará vinculado con el Marco de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, instrumento clave que refleja las prioridades de la transición en lo relativo al desarrollo a medio y largo plazo. El Grupo valora este ejercicio y subraya la necesidad de atenerse a un planteamiento coherente en la planificación estratégica, lo que facilitará la reconfiguración responsable de la presencia de las Naciones Unidas en Haití.

42. También se están preparando un plan de comunicaciones y un conjunto de instrumentos de comunicación para la transición con objeto de elaborar una exposición narrativa del proceso de transición en Haití en la cual se incluya una serie de mensajes fundamentales que puedan integrarse en la estrategia conjunta de comunicaciones de las Naciones Unidas. Es importante que la reconfiguración de la presencia de las Naciones Unidas se perciba como un paso adelante en el proceso de acompañar al Gobierno y a la población en su camino hacia el desarrollo sostenible.

43. Habrá que hacer un esfuerzo considerable de movilización de recursos para que el equipo de las Naciones Unidas en el país pueda seguir realizando algunas de las actividades esenciales relacionadas con el estado de derecho, la descentralización, la justicia y la reforma de las prisiones, y para apoyar a las instituciones electorales y de derechos humanos. Los asociados internacionales tendrán que unir fuerzas para respaldar estas actividades y consolidar el progreso logrado por Haití con el apoyo de la MINUSTAH en los últimos 12 años. Aunque es posible que el impulso positivo que se asocia actualmente con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se traduzca en algunas oportunidades en este sentido, se prevé que la financiación será un reto de primer orden durante todo el periodo de transición. La transparencia y la coordinación con los donantes también favorecerán la programación paralela en apoyo de los mismos objetivos.

44. La decisión de reanudar las elecciones presidenciales a partir de la primera vuelta, eventualidad que no habían previsto quienes contribuyeron al fondo colectivo pertinente, plantea un problema inmediato. El apoyo que presta el PNUD al Consejo Electoral Provisional disminuirá, a menos que se reciban nuevas aportaciones al fondo colectivo.

45. El Grupo desea subrayar la necesidad de que el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales trabajen de forma coordinada. La importante labor de la Organización de los Estados Americanos en apoyo de la inscripción electoral en el país, con medidas encaminadas a facilitar la expedición de tarjetas de identidad a los migrantes haitianos que se encuentran en la República Dominicana y promover la paz, la estabilidad, los derechos humanos y la gobernanza efectiva en la región, es un buen ejemplo de la trascendencia que tienen la interacción y la complementariedad entre las organizaciones regionales y mundiales.

V. Apoyo de los donantes y eficacia de la ayuda

46. El Marco para la Coordinación de la Ayuda Externa para el Desarrollo de Haití, que entró en funcionamiento a finales de 2012, sigue en vigor a ese respecto. El Marco consta de dos mecanismos principales: a) una serie de foros temáticos y sectoriales dirigidos por los ministerios competentes; y b) el Comité sobre la Eficacia de la Ayuda, presidido por el Primer Ministro, en el que se examina la aplicación de los principios de París, Accra y Busan. El Gobierno de Haití también aprecia la cooperación Sur-Sur con arreglo al enfoque que hizo suyo la Asamblea General en su resolución [64/222](#).

47. El Ministerio de Planificación y Cooperación Externa se encarga de garantizar el buen funcionamiento del Marco para la Coordinación de la Ayuda Externa. Sin embargo, el programa conjunto sobre la eficacia de la ayuda, que tenía por objeto agilizar el funcionamiento del Marco, no se llegó a terminar y tampoco recibió el respaldo formal del Gobierno como hoja de ruta conjunta para que la ayuda resulte eficaz. Los foros temáticos y sectoriales recibieron considerable apoyo al principio, pero los cambios introducidos en el Gobierno y las elecciones inconclusas han desplazado la atención hacia cuestiones distintas del enfoque sectorial y la coordinación general de la ayuda externa. Por consiguiente, el Grupo subraya la necesidad de relanzar los esfuerzos de coordinación y de buscar un mayor liderazgo haitiano tras las elecciones presidenciales.

48. El total neto de la ayuda oficial para el desarrollo estaba disminuyendo gradualmente antes de que se interrumpiera el ciclo electoral de 2015, y tras la interrupción se ha vuelto más difícil poner en marcha nuevos programas de desarrollo. Las instituciones financieras internacionales han expresado reserva sobre la posibilidad de destinar más fondos mientras no se haya elegido un presidente, salvo a los proyectos con un componente humanitario, como los programas de alimentación en las escuelas.

49. En el plano humanitario, la información procedente del sistema de supervisión financiera de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios actualizada al 26 de junio de 2016 y la información enviada por los asociados en la ejecución de proyectos indican que a través del Plan de Respuesta Humanitaria para Haití de 2016 se recibieron 53 millones de dólares, monto que representa el 27% de los 193,8 millones de dólares solicitados. También se recibieron 9,4 millones de dólares por otros conductos, con lo que el total de recursos humanitarios recibidos se cifra en 62,4 millones de dólares². El Grupo exhorta a los donantes a que se movilicen en torno al Plan de Respuesta Humanitaria, dada la acuciante necesidad de ayuda para la población.

50. El Grupo está preocupado por una serie de problemas que siguen restando eficacia a la ayuda. En primer lugar cabe señalar la forma en que el Gobierno establece las prioridades, que viene a sumarse a la falta de transparencia y rendición de cuentas entre este y los asociados para el desarrollo. Otro de los problemas es

² Actualmente la crisis binacional está financiada en un 19%, con 3,9 millones de dólares de los 20,6 millones solicitados en el Plan de Respuesta Humanitaria. El cólera como prioridad humanitaria está financiado en un 43%, seguido de la sequía y la inseguridad alimentaria y la malnutrición (30%), y el alojamiento de emergencia y la administración y coordinación de los campamentos (22%). Sin embargo, hasta la fecha no hay financiación para la preparación para casos de desastre y la respuesta a ellos.

que las dependencias de los ministerios dedicadas a realizar estudios y programación son deficientes. Esto afecta a la capacidad del Gobierno para preparar estrategias sectoriales con sus correspondientes planes de inversión, vigilar su aplicación y velar por la conformidad de sus asociados. El progreso en el fortalecimiento de las dependencias ha sido desigual y está sujeto a la voluntad de los distintos ministerios.

51. En cuanto a la transparencia, el Ministerio de Planificación y Cooperación Externa cuenta con una base de datos sobre las ayudas externas: el Módulo de Gestión de la Ayuda Externa. En un primer momento el proyecto, que contaba con el firme apoyo de diversos donantes, fue ejecutado por el PNUD, pero se cerró en diciembre de 2014 por falta de fondos, y el Ministerio pasó a ocuparse de administrar la base de datos y los demás activos. El Grupo advierte sobre el riesgo de perder los datos recopilados desde 2011 y también sobre la costumbre de presentar informes trimestrales. Asimismo, destaca la necesidad de que los donantes aporten información abundante y frecuente a la base de datos a fin de mantener la transparencia y la coherencia en la ayuda que se facilita para el desarrollo del país en esta etapa difícil.

52. Se informó al Grupo de que la ayuda perdía eficacia porque los asociados para el desarrollo tenían dificultades para cerciorarse de que era congruente con las prioridades del Gobierno y para determinar en qué medida lo era. Resultan especialmente problemáticos los cambios en los titulares de las carteras ministeriales y otros altos cargos de los ministerios, así como la desarmonía dentro del Gobierno.

53. Los asociados para el desarrollo se organizan en torno a un grupo dedicado a la cooperación técnica compuesto por jefes de organizaciones de cooperación bilateral y representantes de instituciones multilaterales. El principal objetivo del mecanismo es respaldar las actividades del país orientadas a lograr los objetivos en materia de desarrollo sostenible y reducción de la pobreza enunciados en el Plan Estratégico de Desarrollo para Haití. En junio de 2016 se constituyó un grupo a nivel de jefes de misión para que llevara a cabo un diálogo de alto nivel sobre políticas con el Gobierno de Haití. El Grupo celebra esas iniciativas.

VI. Conclusión y recomendaciones

54. Ante la incertidumbre política imperante en Haití, el Grupo Asesor Especial no pudo funcionar como en años anteriores. Concretamente, no llevó a cabo su visita anual a Haití sino que se reunió con algunos interesados haitianos por videoconferencia. Así pues, el Grupo no está en condiciones de presentar al Consejo nuevas recomendaciones detalladas; sin embargo, considera que muchas de las presentadas en los últimos años siguen siendo pertinentes. Entre esas recomendaciones cabe señalar la de fortalecer las instituciones del estado de derecho, en particular para que hagan frente a las violaciones de los derechos humanos y apliquen la nueva legislación contra la corrupción. También se recomienda promover iniciativas específicas con el sector privado para mejorar las oportunidades de empleo de los jóvenes y las mujeres, emprender iniciativas para atender las necesidades de vivienda de las personas que continúan desplazadas internamente, ampliar la base impositiva, mejorar la transparencia en las

adquisiciones y que la comunidad internacional apoye el diálogo entre la República Dominicana y Haití.

55. El Grupo desea manifestar su voluntad de visitar Haití y reunirse con muy diversos interlocutores sobre el terreno tan pronto como la situación permita una visita productiva. La actual crisis política no debe interrumpir el vínculo que el Consejo Económico y Social ha establecido, por conducto del Grupo, con sucesivos Gobiernos.

56. El Grupo está profundamente preocupado por la situación de Haití y sus negativas repercusiones en la economía y la sociedad. La reducción del gasto público, incluso para los programas sociales básicos, no puede sino aumentar la pobreza y marginar aún más a una parte considerable de la población, especialmente en las zonas rurales. El Grupo es consciente de las limitaciones presupuestarias que sufre el Gobierno y de la necesidad de destinar fondos a gastos públicos en muy diversas esferas, así como a las próximas elecciones. Es más urgente que nunca que el Gobierno ponga fin a los subsidios regresivos para la compra de combustible, emprenda la reforma del sector de la electricidad para acabar con los subsidios con cargo al presupuesto y deje de conceder exenciones en la recaudación de impuestos y aranceles.

57. El Grupo exhorta a todos los agentes políticos haitianos a que participen en un diálogo constructivo sobre cómo avanzar hacia las elecciones presidenciales, parlamentarias y locales. En particular, hace un llamamiento urgente al Parlamento para que establezca medidas provisionales de gobernanza hasta que se cuente con un presidente debidamente elegido. Es necesario que se restablezca el orden constitucional y que las instituciones del Estado funcionen en forma adecuada para que haya un nivel importante de ayuda con destino al desarrollo, incluido el apoyo presupuestario directo.

58. Mientras tanto, la comunidad internacional tiene que hacer la parte que le corresponde para evitar el deterioro de la situación económica y social. En primer lugar, es imprescindible financiar las actividades humanitarias que se indican en el Plan de Respuesta Humanitaria para evitar crisis agudas derivadas de la inseguridad alimentaria, las malas condiciones de salud y las deficiencias del saneamiento, como la del cólera, y el regreso de los haitianos de la República Dominicana. El Grupo pide que aumente la movilización internacional en apoyo del Plan de Respuesta Humanitaria.

59. Los asociados para el desarrollo deberían adoptar todas las medidas necesarias para llevar a cabo las actividades que ya están en curso y las que ya se han aprobado, y planificar las próximas medidas de apoyo a fin de que la ayuda prestada al país se interrumpa lo menos posible. Las organizaciones deben planificar una relación de largo plazo y definir los vínculos con las necesidades a corto y mediano plazo, adaptando la ayuda a la realidad sobre el terreno. La eficacia de la ayuda para el desarrollo que recibe Haití depende de la capacidad de los asociados para conectar y articular las prioridades a corto plazo con el desarrollo a plazo más largo, enfoque que requiere más flexibilidad en el uso de los fondos.

60. La asistencia debería estar cada vez más orientada a las comunidades vulnerables y a empoderar a quienes puedan cambiar la situación sobre el terreno, incluidas las mujeres y los jóvenes. Los asociados para el desarrollo deberían poner más empeño en fortalecer la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil en

todo el país, y hacerlo de forma sistemática, y también prestar más atención a la proporción de la ayuda para el desarrollo que se destina a las zonas rurales y al apoyo del sector agrícola.

61. El Grupo alienta al sistema de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por elaborar un Marco de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y planificar la posible reconfiguración de la presencia de las Naciones Unidas en Haití. Se invita a las entidades de las Naciones Unidas a que informen sobre las necesidades de financiación proyectadas de los organismos, fondos y programas a fin de consolidar y aprovechar los avances logrados por la MINUSTAH.

62. Por último, los mecanismos que mejoran la eficacia de la ayuda, a través del Marco para la Coordinación de la Ayuda Externa para el Desarrollo de Haití, no deben ser víctimas de la crisis actual. Corresponde al Gobierno de Haití y a sus asociados para el desarrollo velar por que la ayuda sea eficaz y transparente y esté coordinada y armonizada con las prioridades de Haití, que se indican en los planes de desarrollo.

63. Dado que muchos de los asociados para el desarrollo del país están dispuestos a seguir prestándole apoyo, como ha comprobado el Grupo por sí mismo, el uso pleno de los instrumentos y mecanismos existentes puede ayudar a mantener los logros de desarrollo que actualmente parecen estar en peligro. Retroceder tendría tremendas consecuencias para la población haitiana, que ya sufre niveles extremos de pobreza y marginación. El Grupo exhorta a todas las partes interesadas a que hagan lo necesario para que se reanude el progreso documentado en sus informes de los últimos años.